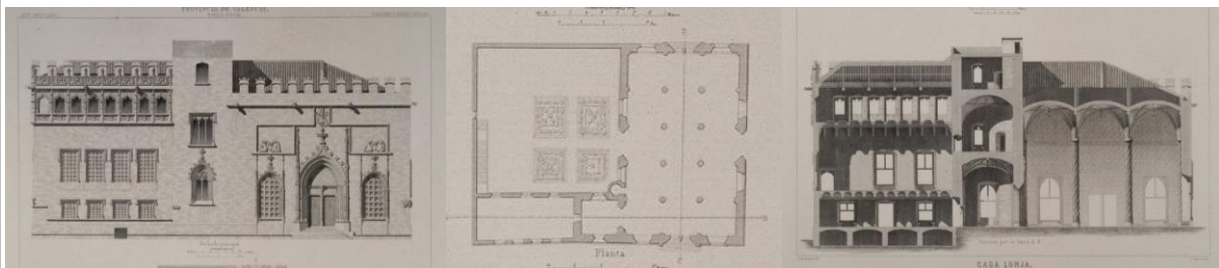


# LONJA DE LOS MERCADERES



## LONJA DE LOS MERCADERES

Año de construcción: 1483-1498

Situación: Pza del Mercado, C/ Cordellats, C/ Danzas, C/ Escalones de la Lonja

Autor: Pere Compte

La Lonja fue, sin duda, la más importante empresa arquitectónica de la ciudad en la segunda mitad del siglo XV, interpretada como el lógico resultado de la prosperidad comercial alcanzada por la ciudad. Su construcción de la lonja, en el momento que ya se avistaban tiempos difíciles para la economía derivados de la geopolítica, debía simbolizar el poderío de la ciudad para atraer a los comerciantes. Pero, a la vez, se concibió como una hazaña memorable. La documentación de archivo evidencia las intenciones del consejo de la ciudad: "de manera que la fábrica y obra de la citada lonja corresponda a la nobleza de la ciudad, de forma que a los que comiencen la lonja les quede el honor y la gloria en el porvenir".

En realidad una lonja de comercio en la corona de Aragón era un tipo establecido, una sala columnaria de planta rectangular. Barcelona (1380-1392), Mallorca (1420-1451) y algún ejemplo siciliano mal conocido precedieron a Valencia. Más tarde, Zaragoza (1541-1551) continuó la serie con innovaciones lingüísticas pero sin transformar el tipo. Como sucedió en Valencia, tanto Barcelona como Mallorca construyeron sus lonjas cuando la economía de la ciudad apuntaba su declive. Considerando que el tipo arquitectónico era una solución generalmente aceptada el interés de los jurados era la emulación de las lonjas precedentes. De aquí la insistencia en la belleza del edificio. Superar la lonja de Barcelona no era difícil. El techo de ésta era leñoso y los pilares conformados con baquetones continuos. Una solución anticuada a fines del siglo XV. Otra cuestión era la espléndida lonja de Mallorca construida por Guillem Sagrera, uno de los grandes maestros de la arquitectura gótica mediterránea. Inspirarse en ella y a la vez superarla fue la genial tarea de Pere Compte.

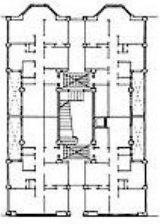
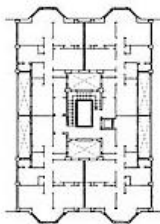
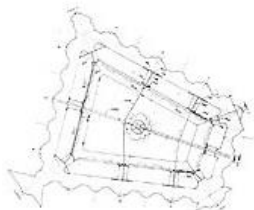
Las primeras decisiones del consejo municipal para la construcción de la lonja se documentan en 1480. Al año siguiente se procedió a elegir a los maestros que la construirían: Pere Compte y Joan Ybarra. Los libros de fábrica señalan como el primero dirigió el diseño y el segundo aportó una considerable fuerza de trabajo. El comienzo oficial de las obras puede considerarse el 5 de febrero de 1483, fecha que se hace constar en la filacteria del escudo de la ciudad esculpido en el ángulo del edificio que recae a la plaza del doctor Collado.

En 1484 se construía la capilla de la lonja. La bóveda sigue una geometría de rampante redondo muy rebajado. De sus nueve claves esculpidas, cuatro presentan escudos de la ciudad, otras cuatro ángeles músicos y la central con la Virgen de la Misericordia. Esta acoge bajo su manto a los cinco jurados de la ciudad, dos maceros y una última figura situada a los pies de la Virgen, que acaso represente al propio Pere Compte. Fue el maestro de obras del rey, Juan Guas quien cobró 15 libras en mayo de 1484 en pago por las obras que debían hacerse en la capilla de la lonja. Esta anotación hace pensar que, seguramente, el diseño de esta crucería, inédito hasta entonces en Valencia, se debe a él. De hecho, el mismo diseño había sido utilizado por Guas en Segovia.

En 1486 murió Ybarra quedando Compte como maestro único. A partir de esa fecha pasó a dirigir a los innumerables canteros que se precisaron para tan ingente obra. Los libros de fábrica documentan en 1492 el inicio de la construcción de los pilares y una continúa sucesión de obras hasta el cerramiento de las bóvedas en 1498 para las que se emplearon ingeniosas y elogiadas invenciones tecnológicas en grúas y sistemas de elevación diseñados por Compte. Como consecuencia Pere Compte fue nombrado alcaide y guarda vitalicio de la lonja. El cuerpo del consulado del mar fue comenzado al año siguiente. Compte no abandonaría la obra hasta su muerte en 1506.

(Texto extractado de "Gothicmed", Instituto Cervantes 2008). Autores Arturo Zaragoza y Mercedes Gómez-Ferrer) Visita guiada por Arturo Zaragoza y Federico Iborra

**GRUPO RESIDENCIAL FINCA ROJA**



# GRUPO RESIDENCIAL FINCA ROJA

Año de construcción: 1929 (1930-1934)

Situación: C/ Jesús, C/ Marv, C/ Albacete, C/ Maluquer

Autor: Enrique Viedma Vidal

Obra de tránsito hacia la modernidad, todavía interesada en el coloquio entre artesanía y construcción y que parece celebrar los valores de la vida colectiva en la ciudad contemporánea. Su volumetría envolvente, alrededor de un significativo patio, se impone como pieza urbana de gran identidad a través de su propia ocupación de manzana, unitariamente tratada, en la trama periférica de uno de los ensanches valencianos, donde destaca por la singularidad de su atractiva fisonomía, presentando una figuración cercana al grupo Wendingen, cuyo fermento cabe situar en Berlage, ante todo en su Bolsa de Amsterdam, como aquí se manifiesta.

Por tanto, el debate europeo de aquella época en torno a los objetivos sociales y al contenido de la nueva arquitectura resulta pertinente para interpretar la Finca Roja, cuyo nombre arraiga popularmente por el énfasis cromático que le proporciona el uso protagonista del ladrillo de esa tonalidad. Su poderosa imagen, cuidadosamente elaborada desde la cordialidad de los procedimientos artesanales y desde la cualidad plástica que ofrece, remite a la tradición mejor entendida, como aspiración comunicativa hacia la clase trabajadora a la que va destinada, sin renuncia a una innovación formal de fuerte caracterización.

Por otra parte, se podría establecer una cierta relación con la cultura de los Hfse, al enfocar las soluciones del programa residencial considerando la relevancia del espacio común que pretende estimular la convivencia, como generosamente enseñan tantas experiencias progresistas que nos trasladan a la hermosa utopía de aquella décadas. Verdaderamente, entre las dos polaridades, la que atiende complacida un significado visual de rápida aceptación y la que se ocupa de la dimensión social del alojamiento, está posicionada la obra.

La comunidad adquiere un especial relieve cuando el arquitecto expone su filosofía de lo colectivo al resolver el gran vacío interior como zona de recreo ajardinada, con penetración a través de pasajes y sobre la que recaen, en proyecto, locales comerciales luego no ocupados para esa función. Similar alcance de intenciones tiene el cometido previsto (y no cumplido) en las torres, planteadas como depósitos de autoabastecimiento de agua.

Desde las zapatas de cimentación y los pilares, el hormigón armado resuelve la moderna estructura, hábilmente encajada en una geometría algo irregular, con sistema de pórticos paralelos a fachada y arriostramiento transversal. Los zaguanes, iluminados en techo mediante piezas de pavs, dan servicio a dos accesos, a calle y a patio, situándose centradas las escaleras. Las viviendas, alrededor de 500, se desarrollan seriadas en planta baja y en otras cinco plantas homogéneas de pisos, más un tico abuhardillado reservado a trasteros y a casas para los porteros, observándose un esquema general que jerarquiza los chaflanes con viviendas mayores de cuatro dormitorios.

Al exterior también se traslada la importancia de esos encuentros perimetrales y biselados a través de la elocuente presencia de las torres que, a modo de atalayas dobles, emergen con su escultórica silueta de una piel que se pliega rítmicamente para definir los miradores, convenientemente sealizados sobre la inclinación de la cubierta. Todo se ha convertido en recursos expresivos para el armónico conjunto: formas, materiales, colores, texturas y construcción. Las fachadas del patio presentan una interesante simplificación dentro de un idéntico gusto hacia el contorno quebrado, como una réplica del exterior.

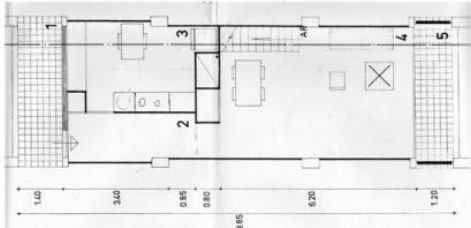
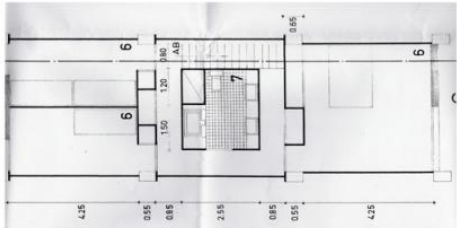
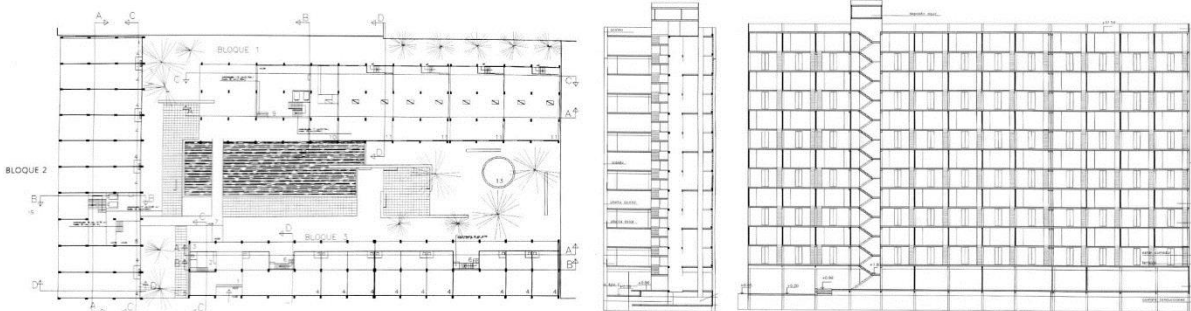
(Texto extraído de "20x20, Siglo XX. Veinte obras de arquitectura moderna"

Autora: Carmen Jord Such

Editado por la Generalitat Valenciana)

Visita guiada por Carmel Gradol

# GRUPO RESIDENCIAL SANTA MARIA MICAELA



# GRUPO RESIDENCIAL SANTA MARIA MICAELA

Año de construcción: 1958 (1958-1961)

Situación: C/ Santa María Micaela 18, Avda. Pérez Galdós 114

Autor: Santiago Artal Ríos

El planeamiento urbanístico ofrecía una solución de ensanche en manzana cerrada, ante la que el arquitecto introduce una coherente alternativa de ocupación, basada en la agrupación de tres bloques en torno a una zona libre para uso de la comunidad y cuidadosamente tratada en todos sus detalles, con estanques y pasarelas. Como una crítica a la ordenación tradicional de la ciudad, la fragmentación edilicia está perfectamente articulada para favorecer orientaciones y vistas, centralización de servicios comunes y densidad habitacional con aprovechamiento no especulativo del suelo.

Las viviendas (exceptuando el bloque bajo) se resuelven en dúplex, una tipología cargada de resonancias doctrinales y, al haber suprimido los patios, todas son pasantes, con estancias exteriores y con dormitorios separados de las zonas de estar, cocinas y terrazas.

Por otra parte, el riguroso estudio de las circulaciones remite al énfasis social de las vanguardias, oportunamente puesto al día, en coincidencia con las revisiones del legado moderno que realizaron algunos miembros del Team X. Así, reuniendo las comunicaciones verticales por núcleos de gran significación y disponiendo los accesos privados a través de galerías corridas de generosas proporciones, a modo de calles elevadas, se evidencia la voluntad de producir espacio público y su protagonismo en el conjunto.

Siguiendo los nuevos postulados de la época, la estructura de hormigón se exhibe hacia el exterior con su retícula ordenadora, expresión del implacable principio modular que preside toda la obra, tanto en planta como en alzado, y que afecta también a los huecos y a los macizos.

La estricta geometría compositiva es sutilmente contestada por la diversa naturaleza de los materiales y por una animación cromática de raíz neoplástica: paneles rojos bajo las ventanas, cierres de ladrillo amarillo y revestimiento de gresite azul para las terrazas.

Es destacable la actitud radical del arquitecto que le lleva a considerar la arquitectura como un compromiso ético y a vivir el proceso edificatorio como un servicio, de manera que el seguimiento diario de su ejecución ha propiciado un acabado impecable de la obra y un mantenimiento sin deterioros de las instalaciones, previstas meticulosamente desde el doble criterio de su concentración y de ser registrables.

En resumen, el Grupo Santa María Micaela ofrece una sensible atención a las necesidades colectivas, una metodología programática, una eficacia técnica y una asimilación crítica de la modernidad, que le proporcionan un carácter ejemplar en la arquitectura valenciana. Está incluido, desde 1996, en el Registro Internacional DOCOMOMO.

(Texto extraído de "ARQ\_TWEET 05\_ REGISTRO DOCOMOMO IBÉRICO, 1925-1965 \_  
COMUNITAT VALENCIANA. VIVIENDA / EQUIPAMIENTOS I y II"

Autoras: Carmen Jordá Such y Maite Palomares

Editado por ETSA/UPV. 2016)

Descargable en [http://cultura.arq.upv.es/cultura/05\\_arq-tweet/](http://cultura.arq.upv.es/cultura/05_arq-tweet/)

Visita guiada por Maite Palomares